

el termómetro, del que nos ocuparemos á continuacion.

La calefaccion en un criadero de gusanos exige muchas precauciones. Se necesita un fuego suave y sin humo, que no pase en seguida haciendo bajar la temperatura súbitamente y del que se pueda disponer á voluntad para poder á su tiempo aumentar ó disminuir el calor, segun lo exija el estado del gusano y la temperatura exterior. Esto se consigue entrando uno ó mas braseros en las habitaciones que, por no haber chimenea, no se puede ni se debe hacer fuego de llama. Mas si hay chimenea conviene hacer en ella el fuego, y con frecuencia alguna llamarada, aunque en el lado opuesto se ponga algun brasero; al mismo tiempo que calienta, la llamarada, sirve para purificar y renovar el aire.

En las noches frias, vigilad aun mas el fuego que durante el día.

Hemos visto, capitulo II párrafo segundo, que una temperatura demasiado elevada durante las dormidas puede ocasionar la Flacidez accidental.

En su correspondiente lugar ya indicaremos los grados de calor para cada edad y época del insecto; aqui nos limitaremos á decir que pongais en los criaderos uno

